



MEME

Guitarra, flauta, castañuelas, almiré, sartén y voz.



PILY

Sartén, yerros, arrabel, almiré y voz.



ALBERTO

Guitarra, rabel, gaita de Madrid, flauta, pandera, castañuelas y voz.



JUANMA

Laud, bandurria, dulcimer, pandereta y voz.



JOSE M.ª

Laud, bandurria, pandera, tejoletas y voz.



MANOLO

Guitarra y voz.



Folclore de la provincia de Madrid

Nuevo disco del grupo ODRES

Aires de gaita de Madrid. Tánidos de guitarra, de dulcimer, de rabel, de laúd y de bandurria. Percusiones de pandero, de castañuelas y tejoletas, de sartén y de arrabel. Y tintineos de almiré y de yerros, acompañan a las limpias voces de ODRES, que ponen al viento jotas y seguidillas populares de la provincia de Madrid en su último álbum, «... por tres maravédes y medio».

Meme, Pily, Alberto, Juanma, José María y Manolo son los integrantes del grupo ODRES. Seis jóvenes que llevan varios años recopilando y salvando del olvido las notas y estrofas que forman nuestra música popular, y siempre con el esforzado trabajo que ellos mismos describen: «... y a golpe de volante y acelera-

dor, de vasito de vino y de carne de cordero, hemos recorrido algunas zonas urbanas y rurales, de la provincia de Madrid, y de alguna otra provincia, recogiendo todo aquello que, acerca de las tradiciones, nos querían contar, cantar o enseñar».

Este disco ha sido editado con la colaboración del Ayuntamiento de Alcorcón, por la firma SAGA, casa discográfica dedicada casi en exclusividad a rescatar del folclore ibérico, con recientes incursiones en la música clásica, las canciones que forman parte de nuestro patrimonio popular. Una labor meritoria efectuada sobre el terreno, donde recogen directamente de los habitantes de nuestros pueblos las canciones que sólo están conservadas

en la tradición oral. Labor con escaso apoyo por parte de la política cultural oficial, más encaminada a difundir la ideología de la hamburguesa que a proteger estos cantos que durante siglos han alegrado nuestras fiestas y hecho suspirar a mozas y mozos de nuestros campos, y que han dado versos tan audaces como esta primera estrofa del «Romance de la serrana de la Veras»: *Por el alto de la sierra iba una serrana bella, con su pelo bien trenzado, debajo de su montera. Cuando tiene ganas de hombre se pasa por la sierra, pero cuando no la tiene se está quietita en su cueva, que, como se puede comprobar, poco tenían que ver con la moral tridentina.* ■

ODRES recoge las canciones que sólo están conservadas en la tradición oral